ISSN 1853-8746
Psicología del desarrollo Nº 2 (enero-junio, 2021): 37-48

Parentalidad Positiva y Competencias Parentales en cuidadores primarios de niños y niñas de 0 a 3 años

Ailín Charo Simaes
Instituto de Investigaciones, Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires (UBA) Laboratorio de Cognición y Políticas Públicas. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Argentina
https://orcid.org/0000-0002-1113-6523

Florencia Natalí Gómez
Instituto de Investigaciones, Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires (UBA) Laboratorio de Cognición y Políticas Públicas.
https://orcid.org/0000-0001-5424-6362

Paula Agustina Caccia
Instituto de Investigaciones, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Laboratorio de Cognición y Políticas Públicas / Universidad Abierta Interamericana, Facultad de Psicología y Relaciones Humanas, Argentina
https://orcid.org/0000-0001-6244-7105

Natalia Ailín Mancini
Instituto de Investigaciones, Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires (UBA) Laboratorio de Cognición y Políticas Públicas. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Argentina.
https://orcid.org/0000-0002-4486-1481

Enviado: 27/12/2019.
Aceptado: 4/10/2020.

Resumen

La parentalidad positiva comprende aquellas acciones de los cuidadores primarios que promueven el desarrollo integral de niños/as. Asimismo, esto incluye las capacidades prácticas entendidas como competencias parentales, dentro de las cuales se encuentran por un lado la formativa, haciendo alusión a la socialización y el aprendizaje de sus hijos/as y, por otro lado, las competencias vinculares al promover una relación basada en apego seguro, calidez y sensibilidad. En tercer lugar, las competencias protectoras se expresan

Este trabajo está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional

ISSN 1853-8746
Psicología del desarrollo Nº 2 (enero-junio, 2021): 37-48
Parentalidad Positiva y Competencias Parentales en cuidadores primarios ...
Ailín Charo Simaes, Florencia Natalí Gómez

en acciones que buscan garantizar la seguridad integral de los infantes y finalmente, las reflexivas, consisten en la metacognición y monitoreo de los cuidadores sobre sus prácticas parentales. El sostenimiento de prácticas parentales positivas se presenta como un factor de protección ante experiencias adversas, siendo de relevancia para el desarrollo bio-psico-social de los infantes. Por consiguiente, el presente estudio exploró la relación entre la Parentalidad Positiva, las competencias parentales (Escala de Parentalidad Positiva; EP2) y el tiempo disponible de los cuidadores para compartir espacios y realizar actividades con sus hijos e hijas de entre 0 y 3 años, como también así su asociación con los momentos de descanso y de ocio de los padres/madres. Se halló una asociación positiva entre la parentalidad positiva y el tiempo de descanso, la realización de actividades específicas con niños/as, y momentos de esparcimiento de los cuidadores primarios. Esto es de gran relevancia dada la influencia de las prácticas parentales en el desarrollo de niños/as, permitiendo generar intervenciones a futuro que propicien el bienestar de cuidadores primarios y sus hijos/as.

PALABRAS CLAVES: PARENTALIDAD POSITIVA, COMPETENCIAS PARENTALES, INFANTES, CUIDADORES PRIMARIOS

POSITIVE PARENTING AND PARENTAL COMPETENCES IN PRIMARY CAREGIVERS OF CHILDREN FROM 0 TO 3 YEARS OLD

Abstract

Positive parenting comprises a group of actions that primary caregivers carry out in order to promote the integral development of children. Likewise, this includes the practical capacities approached through the concept of parental competences, within which is found on the one hand the training, referring to the socialization and learning of their children and on the other hand, the competences related to the promote a relationship based on secure attachment, warmth and sensitivity. Third, protective capacities are expressed in actions that seek to guarantee the integral safety of infants and finally, reflective competencies, highlighting the metacognition and monitoring of caregivers on their parental practices. The maintenance of positive parenting practices is considered to be a protective factor against adverse experiences, which is also of great relevance for the bio-psycho-social development of infants. Therefore, this study explored the relationship between Positive Parenting, parental competences (Positive Parenting Scale; EP2) and the time available for caregivers to share spaces and carry out activities with their children between 0 and 3 years old, as well as its association with leisure moments. It has been found a positive association between positive parenting and a group of factors such as rest time, carrying out specific activities with children and leisure time for primary caregivers. This is of great relevance given the influence of parental practices on children's development, allowing the generation of interventions in the future, which could favour children and primary caregivers' well-being.

KEYWORDS: POSITIVE PARENTING, PARENTAL COMPETENCES, INFANTS, PRIMARY CAREGIVERS

Introducción

Investigaciones recientes demuestran que una de las funciones más importantes de la familia consiste en brindar a los niños/as la estimulación adecuada que posteriormente posibilitará el desarrollo pleno de sus capacidades cognitivas y sociales (Barudy & Dartagnan, 2005; Richaud, 2005). En ese sentido, la parentalidad alude a las actividades que llevan a cabo las personas encargadas de los cuidados primarios en torno a la crianza, socialización, atención y educación de niños/as; constituyendo así un proceso biopsicosocial (Bornstein, 1995). Asimismo, cabe destacar que la parentalidad se ejerce en cuatro planos que deben ser atendidos simultáneamente por los adultos y adultas para llevar a cabo exitosamente su tarea, entre ellos: el plano personal, diádico, relacional y comunitario (Rodrigo López *et al.*, 2015). El primero, refiere a que la parentalidad constituye a la realización y bienestar personal no sólo de los infantes, sino también de sus padres. El segundo alude a la vinculación afectiva que se establece entre los infantes y sus cuidadores desde edades tempranas con el fin de brindarles una base segura para relacionarse en su entorno. El tercero está constituido por las redes sociales que favorecen la socialización secundaria de los niños/as, como ser los profesionales de la salud, la educación, entre otros. Por último, el plano comunitario está constituido por la comunidad y cómo la misma constituye un sostén que busca favorecer y fortalecer el ejercicio de la parentalidad. Por consiguiente, aquellas acciones asociadas al ejercicio de la parentalidad positiva promueven el desarrollo de la emocional y bienestar del niño/a (Dumas *et al.*, 2019).

A partir de la revisión realizada por Davis *et al.* (2017) la parentalidad positiva estaría conformada por la crianza basada en el apoyo a la autonomía, el monitoreo y calidez de los padres, el estímulo parental (mediante el uso de refuerzos que promuevan el desarollo prosocial), el sostenimiento de reglas y la organización de la experiencia del niño/a a fin de que pueda lograr metas (estructura parental), prácticas de crianza positivas, basadas en el apoyo y monitoreo dentro de la relación padre-hijo, la calidez y capacidad de respuesta de los padres. Asimismo, la crianza positiva contempla, por un lado, la percepción del niño/a sobre su bienestar en el hogar y por el otro, el involucramiento de los padres en el desarrollo prosocial del niño/a, integrando altos niveles de exigencia pero también de respuesta hacia sus hijos/as (Davis *et al.*, 2017). En relación a lo mencionado, es de gran relevancia sostener el equilibrio entre la calidez y la disciplina en la crianza (Larzelere *et al.*, 2013), siendo que la parentalidad positiva no sólo influye en el bienestar integral de los infantes sino también en el desarrollo de su salud futura (Davids y Roman, 2014; Davis *et al.*, 2017; Yamaoka y Bard, 2019)

En consecuencia, a fin de analizar aquellas capacidades prácticas de los cuidadores primarios, se considerarán las diversas competencias que integran a la parentalidad positiva, definidas como el conjunto de capacidades que les permiten a los cuidadores afrontar el ejercicio de la parentalidad, según las necesidades evolutivas y educativas de los niños/as y los estándares considerados como aceptables por la sociedad en la cual viven (Rodrigo

ISSN 1853-8746
Psicología del desarrollo Nº 2 (enero-junio, 2021): 37-48

et al., 2009). Barudy y Dantagnan (2010) las definen como aquellas capacidades prácticas que tienen estos adultos/as para proteger, cuidar y educar a los niños/as, como también así brindarles un desarrollo suficientemente sano. Cabe destacar que las cocmpetencias involucradas en la crianza son el resultado de una combinatoria entre las condiciones psicosociales en las que vive el grupo familiar, las prácticas educativas que utilizan los cuidadores para ejercer la parentalidad y las características de los niños/as (White, 2005). Existen cuatro áreas de competencia parental que integran aspectos cognitivos, afectivos y comportamentales, entre ellas se encuentran: las competencias vinculares, formativas, protectoras y reflexivas (Rodrigo-López *et al.*, 2009)

Las competencias parentales vinculares engloban a un conjunto de conocimientos, habilidades y prácticas cotidianas de parentalidad y crianza dirigidas a promover un estilo de apego seguro y un adecuado desarrollo socioemocional en los niños/as (Gómez Muzio y Muñoz Quinteros, 2014). En segundo lugar, se encuentran las formativas que también alude a un conjunto de conocimientos, habilidades y prácticas cotidianas de crianza que tienden a favorecer el desarrollo, aprendizaje y socialización de los infantes. Por otra parte, las competencias parentales protectoras tienen como objetivo el cuidado y protección de los niños/as en lo referido a su integridad física, emocional y sexual. Por último, se encuentran las competencias parentales reflexivas que son las que permiten monitorear la propia conducta parental con el fin de evaluar el desarrollo de los niños/as (Gómez Muzio y Muñoz Quinteros, 2014).

Parentalidad Positiva y Desarrollo Cognitivo

Investigaciones recientes sugieren que la estimulación cognitiva y afectiva en el hogar durante los primeros años de vida contribuye en la organización y el funcionamiento cerebral (Vargas-Rubilar y Arán-Filippetti, 2014). En ese sentido, Bernier *et al.* (2010) hallaron que las relaciones que establecen los cuidadores primarios con los niños/as inciden en las habilidades de autorregulación y control inhibitorio de estos últimos. Otro factor relevante es que se ha encontrado que experiencias de riesgo psicosocial como por ejemplo el nivel socioeconómico impacta severamente sobre las competencias parentales y, como consecuencia, sobre el desarrollo de niños/as (Rodrigo *et al.*, 2008). Sin embargo, la parentalidad positiva es de gran relevancia para el crecimiento de los niños/as ya que la ausencia de este tipo de prácticas parentales representa un factor de riesgo para infantes, mayor que los de 4 o más experiencias de vulnerabilidad en la niñez, pudiendo generar déficits emocionales y riesgos de retraso en el desarrollo (Yamaoka y Bard, 2019). En consecuencia, las prácticas de crianza positivas demuestran efectos protectores significativos independientemente del número de experiencias adversas en la niñez (Yamaoka y Bard, 2019).

Por otro lado, otra investigación remarcó que el sostenimiento de prácticas parentales específicas, tales como leer a los niños/as, contar historias o cantar y comer juntos, podría reducir consecuencias desfavorables para el desarrollo infantil en niños/as entre las edades de 1 a 5 años (Cprek *et al.*, 2015). En dicha línea, Chen *et al.* (2019) sugieren

que una relación positiva percibida por parte de los hijos/as se asoció con un mayor bienestar emocional, menor riesgo de enfermedad mental, trastornos alimentarios, sobrepeso / obesidad y consumo de marihuana. En un grado menor, una mayor autoridad de los padres y una cena familiar regular también se asociaron con un mayor bienestar emocional de la descendencia, menos síntomas depresivos, y menor riesgo de comer en exceso.

En adherencia a lo mencionado, las prácticas parentales positivas, especialmente las competencias protectoras, reflexivas y formativas, promueven un mayor desarrollo de las funciones ejecutivas y mejor rendimiento académico, especialmente en matemáticas en los niños/as (Bernal-Ruiz *et al.*, 2018). Asimismo, en relación a las competencias vinculares, un estudio realizado en 2.582 padres demostró que la calidez de los mismos en sus prácticas de crianza se vio asociada a la disminución de la disciplina severa sobre los niños/as (McKee *et al.*, 2007). Además, LeCuyer-Maus (2000) realizaron un estudio longitudinal a los 12, 24 y 36 meses de niños/as encontrando que la relación positiva entre la sensibilidad materna y la capacidad de respuesta está vinculada con un establecimiento de límites basado en la enseñanza a diferencias de la crianza basada en el poder. Por lo tanto, la sensibilidad de los padres se ha asociado a resultados de desarrollo positivos para los niños/as, ya que comúnmente se asocia con la crianza democrática (Rew *et al.*, 2013), en la cual se establecen límites claros y diálogo, propiciando mayor autonomía y conductas prosociales, lo cual también influye positivamente en el rendimiento académico (Capano & Ubach, 2013).

Finalmente, la calidad de las prácticas parentales genera efectos relevantes para el desarrollo de los niños/as (Davis *et al.*, 2017; Sanders, 2008), por ejemplo, las conductas sensibles de los padres se asocian a una mejor preparación escolar de los infantes (Gibb y Forste, 2014). Asimismo, una mayor calidad parental se asocia con menores problemas atencionales en los niños/as (Breeman *et al.*, 2018). Estos antecedentes, muestran la relevancia de seguir avanzando en el estudio de la parentalidad, para que un mayor conocimiento en esta temática permita en un futuro promover prácticas adecuadas que beneficien el desarrollo cognitivo de los infantes. Además, son escasos los estudios situados en Latinoamérica, que evalúen a la parentalidad positiva en cuidadores primarios de niños/as de 0 a 3 años. En consecuencia, el objetivo de la siguiente investigación será: Evaluar la parentalidad positiva en cuidadores primarios de niños/as de 0 a 3 años y su relación con factores como el tiempo disponible de los cuidadores para compartir espacios con sus hijos e hijas y para realizar actividades con los niños/as. Se espera encontrar que hábitos como dedicar tiempo compartido con los niños/as y su a vez destinar espacios de descanso y actividades de interés para los padres se asocia con mayor parentalidad positiva hacia los infantes de 0 a 3 años.

ISSN 1853-8746
Psicología del desarrollo Nº 2 (enero-junio, 2021): 37-48
Parentalidad Positiva y Competencias Parentales en cuidadores primarios ...
Ailín Charo Simaes, Florencia Natalí Gómez

Metodología

Diseño

Se trató de un estudio cuantitativo de alcance descriptivo y asociativo. Además, es no-experimental porque no se manipulan variables, y transversal ya que se utilizaron datos recolectados en un momento único (Hernández-Sampieri *et al.*, 2010).

Participantes

El tipo de muestreo fue no probabilístico, intencional y por bola de nieve. Los criterios de inclusión fueron padres, madres o cuidadores de infantes de 0 a 3 años de Argentina cuya lengua nativa sea el español y que no reportaron historial de trastornos del desarrollo.

Los participantes fueron 128 cuidadores primarios de infantes entre 0 y 36 meses (*M. edad*= 15,9 meses, *DE*= 9.8 meses, varones= 59) de Argentina. En relación a la edad de los cuidadores primarios, estos tenían entre 17 y 56 años (M.edad= 32.8 años, DE= 6.21 años, varones= 19) siendo en un 85,2% mujeres. De los mismos, 38 eran de Argentina, 2 de nacionalidad colombiana y 88 no han respondido sobre su nacionalidad.

En cuanto al nivel educativo, el 46.1% de los cuidadores primarios encuestados tienen universitario completo, el 17.2% terciario completo, el 7.8% terciario incompleto, y el 17.2% no han finalizado estos estudios. Asimismo, el 7.8 % presenta sólo secundario completo y un 3.9% no ha terminado dicho nivel.

La gran mayoría de las respuestas fueron proporcionadas por 98 madres (76.5%). El resto de la muestra estuvo conformado por 18 padres (14%), 2 tías, 1 hermano, 1 abuela, 1 cuidador y 7 casos perdidos que respondieron erróneamente la pregunta.

Consideraciones Éticas

El presente estudio fue aprobado por el Comité de Ética de la Universidad Abierta Interamericana. Se tuvieron en cuenta los procedimientos recomendados por la American Psychological Association (1992) y por el Ethical Research Involving Children Project (ERIC) (Graham *et al.*, 2013); además de los principios establecidos por la Convención Internacional sobre los Derechos del Niño y la Ley Nacional N° 26.061 de Protección Integral de los Derechos del Niño.

Instrumentos

Cuestionario Sociodemográfico

Se utilizó un cuestionario ad hoc, a partir del cual se recolectó información del cuidador y del infante. Se realizaron preguntas sobre edad y género de ambos y lugar de residencia. Respecto al cuidador, se indagó su nivel educativo y ocupación. También se preguntó sobre posibles complicaciones durante el embarazo, primeros momentos de vida del infante y sobre la existencia o no de algún diagnóstico. Además, se indagó si el infante asiste a un establecimiento educativo.

Escala de Parentalidad Positiva (E2P).

Se utilizó la Escala de Parentalidad Positiva (E2P) (Gómez y Muñoz, 2015) validada en población chilena. Evalúa un puntaje total de parentalidad positiva y cuatro competencias parentales: vinculares, formativas, protectoras y reflexivas. Esta técnica consta de 54 ítems, que son afirmaciones relativas a la crianza, donde el cuidador valora su acuerdo en una escala likert, reportando su percepción de sus propias competencias parentales. El instrumento posee valores de confiabilidad adecuados, siendo alfa de Cronbach de .95 para la escala total, .89 para Competencias Vinculares, .86 para las Formativas, .84 para Protectoras y .82 para Reflexivas (Gómez & Muñoz, 2015).

Procedimiento

Los cuestionarios se administraron mediante un formulario online desarrollado desde la página del equipo de investigación. Este se difundió a través de distintas redes sociales (Facebook, Instagram y WhatsApp), donde los cuidadores responden de manera voluntaria y anónima, completando en primer lugar un consentimiento informado. La recolección de datos sucedió durante los meses de Julio y Agosto del 2020 en contexto de pandemia por COVID-19. Los participantes demoraban aproximadamente 15 minutos en responder los cuestionarios. Los análisis estadísticos de los datos se realizaron con el software IBM-SPSS (Statistical Package for the Social Sciences), versión 25.

ISSN 1853-8746
Psicología del desarrollo Nº 2 (enero-junio, 2021): 37-48

Resultados

Análisis de datos

Al llevar a cabo la prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov y la prueba de Levene para calcular homogeneidad de varianzas, se halló que las variables se distribuyeron de forma normal ($p > .05$) y presentaron homogeneidad de varianzas ($p > .05$). Por lo tanto, se utilizaron estadísticos paramétricos para realizar los análisis posteriores. Se evaluaron las frecuencias y tendencias centrales de las principales variables evaluadas, y se empleó el estadístico r de Pearson para evaluar asociaciones. El valor de α fue de .05.

Asociaciones

Al realizar las correlaciones de las preguntas ad hoc con las variables se halló que la afirmación "Siento que tengo tiempo para descansar" se asoció positivamente con las Competencias Reflexivas ($r=.593$, $p<.000$). Asimismo, la afirmación "Me hago el tiempo para jugar, dibujar y hacer cosas con mi hijo/a" correlacionó de manera positiva con la Parentalidad ($r=.331$, $p<.000$), con las Competencias Vinculares ($r=.515$, $p<.000$), con las Competencias Protectoras ($r=.186$, $p<.035$) y con las Competencias Reflexivas ($r=.295$, $p<.001$).

Finalmente, se halló que la afirmación "La crianza me ha dejado tiempo para disfrutar de otras cosas que me gustan" se asoció positivamente con la Parentalidad Positiva ($r=.268$, $p<.002$), con las Competencias Protectoras ($r=.174$, $p<.049$) y con las Competencias Reflexivas ($r=.575$, $p<.000$).

Conclusiones

La presente investigación tuvo como objetivo asociar la parentalidad positiva con diversos factores tales como el tiempo disponible de los cuidadores para compartir espacios y actividades con sus hijos e hijas, y también aspectos vinculados al descanso y ocio del cuidador primario.

Los resultados han demostrado que aquellos cuidadores que comparten más tiempo para jugar y realizar actividades con su hijo/a mostraron mayor parentalidad positiva, mayores competencias vinculares traducidas en el establecimiento de un vínculo con calidez emocional y sensibilidad parental, un incremento de competencias protectoras entendidas como acciones que buscan la seguridad del niño/a, su salud y bienestar integral, y también, mayores competencias reflexivas que dan cuenta de las metacogniciones sobre sus prácticas parentales y del desarrollo del niño/a. En este sentido, la literatura previa confirma la importancia del sostenimiento de prácticas parentales específicas dentro de las cuales se incluye el tiempo compartido con los infantes de entre 1 a 5 años (leer

historias, cantar, entre otras actividades), lo cual podría ser favorable para su desarrollo (Ceprek *et al.*, 2015). En consecuencia, se podría interpretar que los padres/madres que han demostrado diversas competencias asociadas a la parentalidad positiva se encuentran mayormente predispuestos a involucrarse en el desarrollo de los niños/as, compartiendo actividades con sus hijos e hijas en el día a día. Esto es de gran relevancia, ya que las capacidades parentales de reflexión, formación y protección de los niños/as, se asociaron positivamente al desarrollo de las funciones ejecutivas y mejor rendimiento académico (Bernal-Ruiz *et al.*, 2018). Por otro lado, resulta interesante mencionar que la encuesta fue desarrollada durante el periodo de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (en adelante, ASPO), el cual consistía en el resguardo de los miembros de la sociedad al interior de sus hogares a fin de evitar la propagación del COVID-19, poniendo en pausa el transcurrir habitual de la vida de los ciudadanos. En relación a esto, los resultados de la presente investigación podrían demostrar la importancia de que los padres/madres compartan tiempo de calidad con sus hijos/as incluso en contexto de pandemia ya que la evidencia sugiere que tiene un impacto positivo sobre el desarrollo. A su vez, el hecho de permanecer en el hogar por la pandemia por COVID-19 pudo haber propiciado tiempo compartido entre los cuidadores primarios y niños/as, lo cual sería importante sostener en el tiempo, como práctica de crianza, aún terminado el ASPO.

Por otro lado, se encontró que cuanto más tiempo para descansar tuvieron los padres y madres, más competencias reflexivas evidenciaron. En otras palabras, presentaron más conocimientos y habilidades cotidianas para pensar acerca de las influencias de las propias acciones de crianza y evaluar el curso del desarrollo del infante, con el objetivo de mejorar las otras áreas de competencia parental (Gómez & Muñoz, 2015). Este resultado puede ser explicado por los beneficios en la cognición de un descanso adecuado, entendiendo que la privación del sueño genera consecuencias en la atención sostenida, enlentecimiento cognitivo, dificultad en la adquisición de tareas cognitivas como el aprendizaje y disminución de la flexibilidad cognitiva (Carrillo Mora *et al.*, 2013). De esta manera, el descanso posibilitaría un aumento cualitativo y cuantitativo de metacogniciones sobre la parentalidad. Peltz *et al*. (2020) estudiaron diversos estresores que los padres vivieron durante la situación de COVID-19, encontrando que la falta de calidad de sueño se asocia a una menor flexibilidad cognitiva y sensación de niveles de energía, provocando menos disponibilidad cognitiva para responder ante las demandas parentales, y hacerlo de una manera más inflexible. Por consiguiente, pese a que el presente estudio fue realizado en los meses de ASPO por COVID-19, se ha demostrado que el mantener espacios de descanso favoreció la metacognición y automonitoreo sobre las prácticas parentales, lo cual podría permitir realizar ajustes en el desempeño de los cuidadores en la crianza.

Finalmente, se halló que aquellos cuidadores que sienten que la crianza les dejó tiempo para realizar otras actividades de su interés, puntuaron más en parentalidad positiva, competencias reflexivas y competencias protectoras, es decir, llevan a cabo acciones que buscan la seguridad del niño/a a la vez que evalúan el desarrollo de su salud integral. Esto puede ser explicado por la importancia que tiene para la parentalidad la autorrealización y bienestar de los cuidadores, siendo ésto uno de los planos constituyentes para llevar a cabo exitosamente las tareas de crianza (Rodrigo López *et al.*, 2015).

ISSN 1853-8746
Psicología del desarrollo Nº 2 (enero-junio, 2021): 37-48

Finalmente, a partir de los resultados obtenidos, se destaca la importancia del bienestar de los cuidadores primarios de infantes. Es así que, a mayor sensación de estar descansados, y ante mayor tiempo para dedicar a actividades de su interés además de la crianza, habría un incremento de la parentalidad positiva. De la misma manera, resulta beneficioso que los padres y madres puedan realizar actividades con sus hijos/as, generando así un vínculo cálido, sensible a las necesidades del infante, con hábitos protectores y reflexivos hacia la crianza hacia los niños/as. Por lo que sería relevante promover estas competencias y los espacios que favorecen la parentalidad positiva, ya que beneficia un adecuado desarrollo infantil.

Es importante mencionar que la presente investigación cuenta con una serie de limitaciones como su naturaleza transversal, lo que imposibilita tener en cuenta las trayectorias del desarrollo. A su vez, la muestra fue no probabilística y tomada de una única zona geográfica, lo que dificulta la generalización de los resultados. Además, las evaluaciones no fueron realizadas en ámbito de laboratorio, lo cual, si bien aumenta la validez ecológica, disminuye la validez interna.

Para futuras líneas de investigación, se sugiere trabajar con la influencia del nivel educativo de los cuidadores primarios, el género de los mismos y de los infantes. Asimismo, se propone realizar a futuro estudios longitudinales con un enfoque transcultural, con un diseño comportamental y en ámbito de laboratorio. En conclusión, este estudio aporta un avance en el conocimiento de las competencias parentales y su relación con la disponibilidad de los cuidadores para compartir tiempo con los infantes, sostener momentos de descanso y realizar actividades de interés por fuera de la crianza.

Referencias

- American Psychological Association (1992). Ethical principales of psychologists and code of conduct. *American Psychologist, 57*, 1060-1073.
- Barudy, J. & Dantagnan, M. (2010). *Los desafíos invisibles de ser madre o padre. Manual de evaluación de competencias y resiliencia parental*. Barcelona: Gedisa.
- Bernal-Ruiz, F., Rodriguez-Vera, M., Gonzalez-Campos, J., & Torres-Alvarez, A. (2018). Parental competences that favor the development of executive functions in schoolchildren/Competencias parentales que favorecen el desarrollo de funciones ejecutivas en escolares/Competencias parentais que favorecem o desenvolvimento das funcoes executivas em estudantes. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Ninez y Juventud*, *16*(1), 163-177.
- Bernier, A., Carlson, S. M., & Whipple, N. (2010). From external regulation to self-regulation: Early parenting precursors of young children's executive functioning. *Child Development*, *81*(1), 326-339. https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2009.01397.x
- Bornstein, M. H. (1995). *Handbook of Parenting*. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- Breeman, L. D., Jaekel, J., Baumann, N., Bartmann, P., Bäuml, J. G., Avram, M., ... & Wolke, D. (2018). Infant regulatory problems, parenting quality and childhood attention problems. *Early*

human development, *124*, 11-16.

- Capano, Á., & Ubach, A. (2013). Estilos parentales, parentalidad positiva y formación de padres. *Ciencias psicológicas*, *7*(1), 83-95.
- Carrillo-Mora, P., Ramírez-Peris, J. y Magaña-Vázquez, K. (2013). Neurobiología del sueño y su importancia: antología para el estudiante universitario. *Revista de la Facultad de Medicina UNAM*,*56*(4), 5-15.
- Chen, Y., Haines, J., Charlton, B. M., & VanderWeele, T. J. (2019). Positive parenting improves multiple aspects of health and well-being in young adulthood. *Nature human behaviour*, *3*(7), 684-691.
- Cprek, S. E., Williams, C. M., Asaolu, I., Alexander, L. A., & Vanderpool, R. C. (2015). Three positive parenting practices and their correlation with risk of childhood developmental, social, or behavioral delays: An analysis of the National Survey of Children's Health. *Maternal and child health journal*, *19*(11), 2403-2411.
- Dantagnan, M., & Barudy, J. (2005). Los buenos tratos a la infancia: Parentalidad, apego y resiliencia. *Los buenos tratos a la infancia*, 1-246.
- Davids, E. L., & Roman, N. V. (2014). A systematic review of the relationship between parenting styles and children's physical activity. *African Journal for Physical Health Education, Recreation and Dance*, *20*(Supplement 2), 228-246.
- Davids, E. L., Roman, N. V., & Leach, L. (2017). The link between parenting approaches and health behavior: A systematic review. *Journal of Human Behavior in the Social Environment, 27*(6), 589– 608. d oi:10.1080/10911359.2017.1311816
- Detnakarintra, K., Trairatvorakul, P., Pruksananonda, C., & Chonchaiya, W. (2019). Positive mother-child interactions and parenting styles were associated with lower screen time in early childhood. *Acta Pediatrica, 109*(4), 817-826. doi:10.1111/apa.15007. Doi: https://doi.org/10.1111/apa.15007
- Dumas, T., Lawford, H., Tieu, T., & Pratt, M. (2009). Positive parenting in adolescence and its relation to low point narration and identity status in emerging adulthood: A longitudinal analysis. *Developmental Psychology, 45*(6), 1531–1544. doi:10.1037/a0017360
- Gibbs, B. G., & Forste, R. (2014). Breastfeeding, parenting, and early cognitive development. *The Journal of pediatrics*, *164*(3), 487-493.
- Gómez, E. & Muñoz, M. (2015). *Escala de Parentalidad Positiva E2P*. Manual. Fundación Ideas para la Infancia: Santiago.
- Graham, A., Powell, M. A., Anderson, D., Fitzgerald, R., & Taylor, N. J. (2013). *Ethical research involving children*. Florence: UNICEF Office of Research-Innocenti.
- Gutiérrez, D., Martin, G., & Ñopo, H. (2020). *El coronavirus y los retos para el trabajo de las mujeres en América Latina*. Documentos de Investigación, Grade.
- Hernández Sampieri, R.; Fernández Collado, C. y Baptista Lucio P. (2010) *Metodología de la investigación*. Quinta edición. México: McGrawHill.
- Larzelere, R. E., Morris, A. S. E., & Harrist, A. W. (2013). *Authoritative parenting: Synthesizing nurturance and discipline for optimal child development*. American Psychological Association.
- Lecuyer-Maus, E. A. (2000). Maternal sensitivity and responsiveness, limit-setting style, and

ISSN 1853-8746
Psicología del desarrollo Nº 2 (enero-junio, 2021): 37-48

relationship history in the transition to toddlerhood. *Issues in Comprehensive Pediatric Nursing*, *23*(2), 117-139. https://doi.org/10.1080/01460860050121439

- Lozano-Vargas, A. (2020). Impacto de la epidemia del Coronavirus (COVID-19) en la salud mental del personal de salud y en la población general de China. *Revista de Neuro-psiquiatría*, *83*(1), 51-56.
- Lozano-Vargas, A. (2020). Impacto de la epidemia del Coronavirus (COVID-19) en la salud mental del personal de salud y en la población general de China. *Revista de Neuro-Psiquiatría*, *83*(1), 51-56. https://dx.doi.org/10.20453/rnp.v83i1.3687
- McKee, L., Roland, E., Coffelt, N., Olson, A. L., Forehand, R., Massari, C., ... & Zens, M. S. (2007). Harsh discipline and child problem behaviors: The roles of positive parenting and gender. *Journal of Family Violence*, *22*(4), 187-196.
- Peltz, J. S., Daks, J. S., & Rogge, R. D. (2020). Mediators of the association between COVID-19-related stressors and parents' psychological flexibility and inflexibility: The roles of perceived sleep quality and energy. *Journal of Contextual Behavioral Science*, *17*, 168-176.
- Rew, L., Arheart, K. L., Thompson, S., & Johnson, K. (2013). Predictors of adolescents' health-promoting behaviors guided by primary socialization theory. *Journal for Specialists in Pediatric Nursing*, *18*(4), 277-288.
- Richaud, M. C. (2005). Estrategias parentales y estilo de afrontamiento en niños. *Revista Latinoamericana de Psicología, 37,* 47-58.
- Rodrigo, M.J., Máiquez, M.L., Martín, J.C. & Byrne, S. (2008). *Preservación familiar: Un enfoque positivo para la intervención con familias* [Family preservation: A positive approach to intervention with families]. Madrid: Pirámide
- Rodrigo, M.J., Martín, J.C., Cabrera, E. & Máiquez, M.L. (2009). Las competencias parentales en contextos de riesgo psicosocial. *Intervención Psicosocial*, *18*(2), 113-120
- Rodrigo López, M. J., Máiquez Chaves, M. L., Martín Quintana, J. C., Byrne, S., & Rodríguez Ruiz, B. (2015). *Manual práctico de parentalidad positiva*. Editorial Síntesis.
- Salinas, V., Valenzuela, E. A., & Aranis, D. P. (2021). Cognitive development and parenting during early childhood among Mapuche and non-indigenous Chileans. *Early Childhood Research Quarterly*, *55*, 165-178.
- Sanders, M. R. (2008). Triple P-Positive Parenting Program as a public health approach to strengthening parenting. *Journal of family psychology*, *22*(4), 506.
- Vargas-Rubilar, J. & Arán-Filippetti, V. (2014). Importancia de la Parentalidad para el Desarrollo Cognitivo Infantil: una Revisión Teórica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 12* (1), 171-186
- White, A. (2005). *Assessment of parenting capacity*. Literature review. Australia: Centre for Parenting and Research, Department of Community Services.
- Yamaoka, Y., & Bard, D. E. (2019). Positive parenting matters in the face of early adversity. *American journal of preventive medicine*, *56*(4), 530-539.